

## Lía y el cristal luminoso

Marianny Abigail Ledezma Ramírez

Hace unos 1500 años atrás en un reino muy lejano, había un pueblo llamado Coralia, donde las criaturas más extraordinarias vivían en paz y armonía. En este lugar, había dragones que podían cambiar de color, unicornios con cuernos de arcoíris y gnomos con barbas que brillaban en la oscuridad.

En Coralia, también vivía una joven sirena llamada Lía. A diferencia de las demás sirenas, Lía tenía una aleta muy peculiar: era transparente como el cristal, y cuando nadaba, reflejaba todos los colores del océano. Aunque esta característica la hacía única y especial, también la convirtió en el blanco de burlas por parte de algunos habitantes del pueblo.

Cada mañana, al nadar hacia la escuela submarina, Lía escuchaba los murmullos y las risas a sus espaldas. Los delfines más traviosos se burlaban de su aleta transparente, llamándola "Fantasma". A veces, escondían sus cosas o le arrojaban algas para hacerla tropezar. Lía, aunque triste, trataba de ignorarlos y seguir adelante, pero en su corazón, sentía el peso del rechazo.

Un día, un evento inesperado sacudió Coralia. Una tormenta mágica se desató, trayendo consigo una densa niebla que oscureció todo el pueblo. Las criaturas no podían ver más allá de sus narices y el caos se apoderó del lugar. La única esperanza para disipar la niebla era encontrar el Cristal Luminoso, una gema mágica que se decía estaba escondida en las profundidades del Océano Brillante.



El Consejo de Sabios convocó a los valientes del pueblo para formar una expedición. Aunque muchos se ofrecieron, pronto se dieron cuenta de que solo alguien con una visión especial podría encontrar el Cristal Luminoso en la oscuridad. Fue entonces cuando Lía, armándose de valor, se presentó ante el Consejo. -Mi aleta transparente puede reflejar los colores del océano y guiarme en la oscuridad -dijo con determinación. Aunque algunos habitantes del pueblo dudaban de sus habilidades, el Consejo decidió darle una oportunidad.

Lía, acompañada por algunos de sus compañeros de clase, se aventuró en las profundidades del Océano Brillante. La travesía fue ardua y peligrosa, pero la aleta de Lía reflejaba la luz de las criaturas bioluminiscentes, creando un camino brillante que los guiaba a través de la oscuridad. Al final, encontraron el Cristal Luminoso y Lía, con su aleta mágica, lo llevó de regreso a Coralia.

Al colocar el Cristal Luminoso en el centro del pueblo, la niebla desapareció y la luz volvió a brillar en Coralia. Los habitantes, maravillados y agradecidos, comprendieron que aquello que hacía a Lía diferente era precisamente lo que había salvado al pueblo.

Desde ese día, Lía fue celebrada como una heroína y aquellos que antes se burlaban de ella se dieron cuenta de su error. Aprendieron a valorar y respetar las diferencias, entendiendo que cada criatura en Coralia tenía algo único y especial que ofrecer.

Y así, el pueblo de Coralia vivió en una paz aún mayor, recordando siempre que la verdadera fuerza reside en la diversidad y en el valor de aceptar y amar a los demás tal como son.

**Enlace a la votación: <https://forms.gle/W93sBvvNojbYAmkb7>**